

DEFENSA DE LA VERACIDAD HISTÓRICA DE LA BIBLIA

LA EVIDENCIA EXTRA-BÍBLICA PARA EL ANTIGUO TESTAMENTO

Del libro por Kitchen, K.A., On the Reliability of the Old Testament

Por unos momentos debemos alejarnos de todos los detalles y mirar todo el panorama hasta este punto. Hemos considerado la serie de gobernadores hebreos y extranjeros que hubo por cerca de 350 años (ca. 930-583), como descrito en **1-2 Reyes** (con sus paralelos en **1-2 Crónicas**), y los hemos examinado junto a sus historias desde varias perspectivas. ¿Cuál ha sido el resultado? Se puede enumerar de la siguiente manera:

- a. **Gobernadores extranjeros en los registros hebreos.** De los veinte gobernadores extranjeros (y un general), todos menos dos (¿o tres?) aparecieron en los registros externos disponibles hasta la fecha, normalmente en el lugar de su origen (asirios en los registros asirios, etc.). Este hecho ofrece un nivel de calidad muy satisfactoria. (p. 62)

- i. **Sisac de Egipto**

En hebreo *Shishaq* o *Shushaq* (como escrito en el margen) aparece como el nombre de un rey de Egipto quien protegió a Jeroboán (un rebelde en contra de Salomón) e invadió a Canaán en el quinto año del **Rey Roboán de Judá (1 Reyes 11:40; 14:25)**. Esta palabra corresponde muy precisamente al nombre escrito en inscripciones egipcias como *Sh-sh-n-q* o *Sh-sh-q*. Este nombre personal libio se escribe más fielmente en inglés como *Shoshe(n)q*; perteneció por lo menos a seis reyes de Egipto de las Dinastías Veintidós y Veintitrés que gobernaron allí (a lo más) durante el período de 950-700 a.C.

1 Reyes 11:40 - ⁴⁰ Salomón, por su parte, intentó matar a Jeroboán, pero éste huyó a Egipto y se quedó allí, bajo la protección del rey **Sisac**, hasta la muerte de Salomón.

1 Reyes 14:25 - Sisac, rey de Egipto, atacó a Jerusalén en el quinto año del reinado de Roboán, . . .

Shoshenq I, el fundador de la Dinastía Veintidós, ha dejado registros explícitos de una campaña a Palestina (escenas de triunfo; una lista larga de nombres de lugares en Palestina desde el Néguev a Galilea; estelas), que incluye una estela en Meguido. Más allá de la duda racional, estos datos egipcios nos ofrecen evidencia directa que tiene correlación con el evento mencionado bajo **Roboán en Reyes y Crónicas** (historia y cronología), y el **Shushaq (Sisac)** de **Roboán** es Shoshe(n)q I, un gobernador sólidamente atestiguado. (p. 10)

ii. **Dos personajes tímidos – Zerah de Kush y Benhadad I/II de Aram Damasco**

El hebreo *Benhadad* es simplemente el equivalente hebreo del arameo *Bir-* o *Bar-hadad*, que significa “el hijo (del dios) Hadad.” Bar-hadad es un nombre arameo genuino de la realeza, incluso en Damasco (por ej., Benhadad III). Desde 853 a 845 los archivos de guerra de Shalmaneser III de Asiria informan de un Rey Hadad-idri en Damasco. (p. 11)

iii. **Mesá, el “Dueño de Ovejas” Rey de Moab**

Un hallazgo sensacional ocurrió en 1868. **2 Reyes 3** ofrece un relato de un conflicto entre Omrí y la dinastía de Acab en Israel y un tal **Mesá, rey de Moab**, cuya riqueza principal radicaba en ovejas. En 1868 una estela de basalto se encontró en Dhiban (Dibon) en la Transjordania, que lleva una inscripción de victoria y construcción y también menciona conflictos con la dinastía de Omri de Israel. De esta manera no puede haber ninguna duda de la realidad de Mesá rey de Moab, o del estado de conflicto entre los dos países involucrados. (p. 13)

2 Reyes 3:4-5 - ⁴Ahora bien, Mesá, rey de Moab, criaba ovejas, y como tributo anual le entregaba al rey de Israel cien mil ovejas y la lana de cien mil corderos. ⁵ Pero al morir Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

iv. Los lobos asirios y sus vecinos babilónicos y sus herederos

Tiglat Piléser III, alias **Pul** (745-727), es el rey asirio nombrado más tempranamente en **Reyes y Crónicas**, y el tercer gobernado con este nombre; también fue conocido en forma abreviada como Pul en un registro de cuneiforme parecido a los bíblicos. Registros de su reinado son extensos, aunque a veces en fragmentos.

1 Crónicas 5:25-26 - ²⁵ Pero pecaron contra el Dios de sus antepasados, pues se prostituyeron al adorar a los dioses de los pueblos de la región, a los cuales Dios había destruido delante de ellos. ²⁶ Por eso el Dios de Israel incitó contra ellos a **Pul**, es decir, a **Tiglat Piléser, rey de Asiria**, quien deportó a los rubenitas, los gaditas y a la media tribu de Manasés, llevándolos a Jalaj, Jabor, Hará, y al río Gozán, donde permanecen hasta hoy.

Salmanasar V (727-722) es el Salmanasar de **2 Reyes 18:9**, relacionado con la caída de Samaria. Su reinado muy breve es atestiguado en el registro de cuneiforme.

2 Reyes 18:9 – ⁹ En el año cuarto del reinado de Ezequías, es decir, en el año séptimo del reinado de Oseas hijo de Elá, rey de Israel, **Salmanasar, rey de Asiria**, marchó contra Samaria y la sitió.

Sargón II (722-705) es el rey mencionado en **Isaías 20** (más tarde que Acaz) que habla de su oficial, el *turtan* (un cargo bien respaldado en los registros asirios). Existen extensivos textos y monumentos acerca de Sargón II.

Isaías 20:1-2 - El año en que el comandante en jefe enviado por **Sargón, rey de Asiria**, fue a Asdod, atacó esa ciudad y la conquistó. ² En aquel tiempo el SEÑOR habló por medio de Isaías hijo de Amoz.

Los registros de **Senaquerib** (705-681) en cuneiforme incluyen el relato de la campaña de su tercer año a Palestina, que corresponde a su interacción con **Ezequías de Judá (2 Reyes 18-19)**.

2 Reyes 18:13 - En el año catorce del reinado de **Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria**, atacó y tomó todas las ciudades fortificadas de Judá.

Merodac Baladán II (721-710, 703) fue un rey oportunista en Babilonia, bien conocido por medio de los registros asirios y otros documentos, además de ser mencionado con **Ezequías en 2 Reyes 20:12 ss**.

2 Reyes 20:12 - En aquel tiempo **Merodac Baladán** hijo de Baladán, rey de Babilonia, le envió cartas y un regalo a **Ezequías**, porque supo que había estado enfermo.

Nabucodonosor II de Babilonia (605-562) fue el rey más grande de la dinastía neo-babilónica, quien desarrolló de nuevo a Babilonia y dejó muchas inscripciones (especialmente acerca de edificios).

Evil Merodac / Awel Marduk de Babilonia (562-561) se menciona en **2 Reyes 25:27-28**, en relación con **Joaquín, rey de Judá**, en el exilio; él es conocido de inscripciones menores suyas. (p. 15)

2 Reyes 25:27-28 - ²⁷ En el día veintisiete del mes duodécimo del año treinta y siete del exilio de **Joaquín, rey de Judá, Evil Merodac, rey de Babilonia**, en el año primero de su reinado, sacó a Joaquín de la cárcel.

²⁸ Lo trató amablemente y le dio una posición más alta que la de los otros reyes que estaban con él en Babilonia.

b. **Reyes hebreos mencionados en registros externos.** Desde 853 en adelante tenemos algunos datos. Nueve de catorce reyes israelitas se nombran en fuentes externas. De los cinco restantes, tres eran efímeros (Zacarías, Salún, Pecajías) y dos reinaron (Joacaz, Jeroboán II) cuando Asiria no era activa en el suroeste del Levante. En todo caso, uno de estos (Jeroboán II) es conocido por una piedra de sello de un súbdito. (p. 62)

i. **Omrí**

En **1 Reyes 16:21 ss.** Omrí se destaca como el fundador de una dinastía, seguido por su hijo Acab, y Acab por sus dos hijos, Ocozías I y Jorán II. Para Omrí hay dos fuentes externas: la mención de él y “su hijo” (= Acab) por Mesá rey de Moab en su estela (mencionada anteriormente), y su papel como el fundador de la dinastía en el término usado para denotar a Israel por los reyes asirios Salmanasar III y Tiglath-pileser III, es decir, *Bit-Khumri*, o “Casa de Omrí.” (pp. 16-17)

1 Reyes 16:21 - Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos facciones: la mitad respaldaba como rey a Tibni hijo de Guinat, y la otra, a **Omrí**.

ii. **Acab**

Acab fue el hijo no nombrado de Omrí en la inscripción de Mesá, aquí mencionada. Es nombrado por Salmanasar III en 853 como un opositor contemporáneo y “rey israelita”, término que implica su reinado sobre todo Israel, y no simplemente sobre el pueblo de Samaria. (p. 17)

iii. **Reyes sucesivos**

Jorán II es el “[. . .] rán, hijo de [Acab], rey de Israel” en la estela de Tell Dan (arriba), matado al mismo tiempo que “Ocozías, hijo de Jorán, rey” de Judá en esa estela, tal como en el libro de Reyes. Puede ser incluido en la descendencia de Omrí en la línea 8 (“hijo” = Acab; o “hijos” = Acab más Ocozías I y Jorán) en la Estela de Mesá.

Jehú está ciertamente nombrado y atestiguado de haber pagado tributo al Salmanasar III en el año dieciocho de su reinado, en 841, en el Obelisco Negro y en un fragmento de algunas crónicas.

Joás es mencionado por Adad-nirari III de Asiria en relación con la campaña por este último a Siria, probablemente en 796 (la campaña “Mansuate” a los alrededores de Damasco).

Menajem es mencionado dos veces por Tiglath-pileser III (ca. 738) como “Menajem de Samaria”. De la misma manera Pecaj es mencionado en dos registros más de Tiglath-pileser III, ca. 733. Oseas también es mencionado por Tiglath-pileser III (diciendo que él lo había instalado oficialmente, ca. 732) en dos documentos más. (pp. 17-18)

- c. **Registros locales, hebreos, etc.** Algunos ya se han citado; los reyes Jorán I (y II), Ocozías II, Uzías, Jeroboán II, Oseas, Jotán, Acaz, Ezequías, todos conocidos por sus sellos y bulas, etc. (p. 63)

- d. **Secuencias de gobernadores; cronología.** El orden de la línea de tiempo de los gobernadores extranjeros en 1 y 2 Reyes, etc. es impecablemente preciso, de la misma manera que el orden de los gobernadores hebreos, como atestiguado por las fuentes externas. En cuanto a la cronología (fechas a.C.), las líneas de fechas bien elaboradas en 1 y 2 Reyes demuestran un alto nivel de consecuencia y confiabilidad (al compararlas con fechas externas) cuando se estudian apropiadamente en términos de su propio mundo del antiguo Cercano Oriente, y cuando se tratan de acuerdo con las normas bien establecidas y los usos de ese mundo. (p. 63)

El Exilio y el Retorno

Las Crónicas de Babilonia afirman el registro bíblico del Exilio a Babilonia y el Retorno.

Ahora se puede echar una mirada a este período mucho más breve, circa 600-400. Para el período de la conquista babilónica de Judá y el exilio de una parte importante de su población a Babilonia, las fuentes bíblicas y externas concuerdan bien en términos de la historia y la cronología. Los números exiliados a Babilonia son comparables con los visto en datos asirios anteriores. Los más “elite” y las personas “útiles” (militares; con destrezas) fueron los que se llevaron (como siempre en tales circunstancias), y las otras personas se dejaron atrás para generar ingresos del trabajo de la tierra, de acuerdo al uso imperial antiguo. En Babilonia la presencia y vida de Joaquín está claramente en evidencia. Es muy visible que Babilonia era un metrópolis de los primeros. En Judea se ve el trasfondo para el breve régimen de Guedalías, el enemigo amonita, y Mizpa como un centro administrativo local. La huida de los judíos a Egipto a través de Talpanhes (un lugar conocido) tuvo consecuencias posteriores.

Con el triunfo de Persia, Ciro aparece como el liberador en tanto la perspectiva babilónica como la bíblica. Hasta la caída de Babilonia, Belsasar había sido el principal protagonista bajo un padre mayormente ausente (así Daniel solo pudo llegar a ser el tercero). La secuencia y las fechas de los gobernadores imperiales del sexto y quinto siglo están de acuerdo en las fuentes bíblicas y las externas. Con menos atención, **los tres enemigos de Nehemías** tienen buen respaldo (**Sambalat** y familia en papiros; **Tobías** a través de las obras de sus descendientes; **Guesén** en registros contemporáneos). En cuanto a los lugares, Susa fue de hecho una capital principal, y Palestina conoció un período de reasentamiento en desarrollo. El interés persa en los cultos de sus súbditos es bien atestiguado. El uso del arameo bíblico y los rastros culturales (incluso “pasaportes”) corresponden fielmente al uso y datos externos. Estamos en un período histórico y cultural claramente definido con buenas correlaciones mutuas. (Kitchen, p. 79)

Saúl, David y Salomón

Saúl llegó a ser el primer rey de Israel, y su fortaleza en Guibeá ha sido excavado por arqueólogos. Uno de los hallazgos más notorios fue que las hondas (con piedras) fueron una de las principales armas del día. Este hecho se relaciona no tan solo con la victoria de David sobre Goliat, sino también con la referencia en

Jueces 20:16, *“Entre todos ellos había setecientos soldados escogidos que eran zurdos, todos ellos capaces de lanzar con la honda una piedra contra un cabello, sin error.”*

Cuando murió Saúl, **Samuel** nos cuenta en

1 Samuel 31:10 que “Sus armas [de Saúl] las depositaron en el templo de la diosa Astarté [una diosa cananea de fertilidad], y su cadáver lo colgaron en el muro de Betsán”

mientras que en

1 Crónicas 10:9-10 dice que “Lo despojaron, tomaron su cabeza y sus armas [de Saúl], . . .

Después colocaron las armas en el templo de sus dioses y colgaron la cabeza en el templo de Dagón [el dios filisteo del maíz].”

Esta discrepancia se entendió como un error porque pareció poco probable que dos pueblos enemigos tuvieran templos en el mismo lugar al mismo tiempo. Sin embargo, las excavaciones posteriores en este sitio han revelado dos templos que están separados solamente por un pasillo: uno al dios Dagón, y el otro a la diosa Astarté. Aparentemente los filisteos habían adoptado a la diosa cananea.

Uno de los principales logros del reinado de David fue la toma de Jerusalén. Un detalle problemático en el relato de las Escrituras fue que los israelitas entraron a la ciudad por medio de un túnel que llegó al estanque de Siloé, porque se creía que el estanque se encontraba *fuera* de los muros de la ciudad en ese tiempo. Sin embargo, las excavaciones de los años 1960 revelaron que el muro de hecho extendía más allá del estanque. McDowell, pp. 95-96

La excavación de **Guézer** en 1969 . . . confirma lo que dice en **1 Reyes 9:16**, que . . .

“El faraón, rey de Egipto, había atacado y tomado **Guézer** a sangre y fuego, matando a sus habitantes cananeos. Luego, como regalo de bodas, le dio esta ciudad a su hija, la esposa de Salomón” (**1 Reyes 9:16**). (Geisler, BEC, 51, 52) McDowell, p. 96

Avaraham Biram (Biram, BAR, 26) cuenta de un nuevo hallazgo en 1994:

Una inscripción asombrosa del siglo nueve a.C. que hace referencia tanto a la Casa de David como al Rey de Israel. Esta es la primera vez que el nombre de David se ha encontrado en alguna inscripción antigua fuera de la Biblia. Aún más asombrosa es el hecho de que la inscripción hace referencia no simplemente a un “David” sino a la “Casa de David”, la dinastía del gran rey israelita. . . . Posiblemente esta es la referencia extra-bíblica más antigua a Israel en la caligrafía semítica. McDowell, p. 97

Confirmación por la arqueología

Pruebas substanciales para la exactitud del texto del Antiguo Testamento han procedido de la arqueología. Numerosos descubrimientos han confirmado la precisión histórica de los documentos bíblicos, hasta en el uso ocasional de nombres obsoletos para los reyes extranjeros. Estas confirmaciones arqueológicas de la exactitud de los Escrituras se han publicado en numerosos libros. (McDowell, *New Evidence that Demands a Verdict*, p. 89) [Por ejemplo] Nelson Glueck, el afamado arqueólogo judío, escribió que “Puede declararse categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho alguna referencia bíblica.” El prosiguió se declaración en cuanto a “la casi increíble precisión del registro histórico de la Biblia, la que resulta particularmente veraz cuando está respaldada por los hechos arqueológicos.” (Glueck, RDHN, 31) McDowell, *Evidencia que exige un veredicto*, p. 67

El diluvio de Noé

Relatos similares acerca de diluvios se encuentran en todo el mundo. Los griegos, los hindúes, los chinos, los mexicanos, los indios algonquinos y los hawaianos hablan de un diluvio. En una lista de reyes sumerios se trata al diluvio como un punto de referencia histórica. Después de nombrar ocho reyes que vivieron vidas extraordinariamente largas (miles de años), se interrumpe la lista con este comentario: “Entonces el Diluvio vino sobre la tierra y cuando el reinado se bajó de nuevo del cielo, el reinado fue primero en Kish.” McDowell, p. 104

Los hititas

Muchos puntos de vista de los críticos de la Biblia han sido dado vuelta por los hallazgos arqueológicos. Por ejemplo, se creyó que la Biblia estaba equivocada al hablar de **los hititas**

(**Gen. 23:10**). Pero desde el descubrimiento de la biblioteca hitita en Turquía (1906) esto ya no es el caso. (Geisler, BECA, 48, 49) McDowell, p. 94

Génesis 23:10 - Efrón el hitita, que estaba sentado allí entre su gente, le respondió a Abraham en presencia de todos ellos y de los que pasaban por la puerta de su ciudad.

Sodoma y Gomorra

Se creía que la destrucción de Sodoma y Gomorra fue cuestionable hasta que la evidencia reveló que las cinco ciudades mencionadas en la Biblia de hecho fueron centros de comercio en esa área y que se ubicaban geográficamente en el lugar descrito por las Escrituras. La descripción bíblica de su desaparición no es menos cierta. La evidencia señala actividad sísmica y que las varias capas de la tierra fueron destrozadas y lanzadas con fuerza al aire. El bitumen es abundante allí y una descripción fiel sería que azufre (alquitrán de bitumen) fue lanzado sobre esas ciudades que habían rechazado a Dios. Hay evidencia que las capas de roca sedimentaria han sido soldadas por calor intenso. Evidencia de este tipo de combustión se ha encontrado en la cima de Jebel Usdum (el Monte de Sodoma). Esto es evidencia permanente de la gran conflagración que sucedió en el pasado remoto, posiblemente cuando una cuenca de petróleo debajo del Mar Muerto se incendió y explotó. Tal explicación de ninguna manera resta de la cualidad milagrosa del evento, porque Dios controla las fuerzas naturales. El momento del evento, en el contexto de las advertencias y visitas por ángeles, revela su naturaleza milagrosa general. (Geisler, BECA, 50, 51) McDowell, p. 95

Jericó

Durante las excavaciones de Jericó (1930-1936) Garstang encontró algo tan sorprendente que una declaración de su hallazgo fue preparada y firmada por él y por otros dos miembros del equipo. Refiriéndose a estos hallazgos, Garstang dice: “En lo que se refiere al hecho principal, entonces, no hay dudas: los muros cayeron hacia fuera tan completamente que los atacantes pudieron encaramarse a ellos y pasar por encima de sus ruinas hasta el interior de la ciudad.” ¿Qué era lo inusitado? El hecho de que los muros de las ciudades no caen hacia fuera, sino que caen hacia adentro. Sin embargo, en **Josué 6:20** leemos: “. . . y el muro se derrumbó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia delante, y la tomaron.” Los muros se hicieron caer hacia fuera. 90/146 McDowell, *Evidencia que exige un veredicto*, p. 70-71